

La Transición del Encuentro

El sueño de Polifilo
XII; XIII; XIV; XV

Alma

XII

El encuentro entre dos seres se manifiesta a través de una contemplación y admiración del otro, la cual es tan grande que no tiene comparación alguna por tan perpleja hermosura y pureza.

A través de la admiración es posible observar algo tan valioso con interés y placer, distinguir a una persona por sus extraordinarias cualidades. Esta se produce, en este caso, como un sentimiento que desata una sensación de inferioridad ante el otro bello ser y, a la vez, una consciencia de valorar lo afortunado que es al ser elegido por el otro.

XIII

El deseo se produce por medio de una contemplación que encandila al observador, al ser agradable y excitante para su vista. Se expresa como un anhelo carnal, ligado a la belleza externa, que no considera en gran relevancia el valor del alma a la hora de esclavizar sus pensamientos y miradas.

Ocurre pura descripción de un sentimiento de atracción, de lo carnal, lo lascivo, la pretensión, la aspiración a una figura erótica, el deseo como una apetencia que una persona tiene por conseguir la posesión de un otro.

XIV

El hombre enamorado se maravilla con la hermosura y belleza de todo lo que lo rodea. El enamoramiento con respecto a los elementos y al contexto circunstancial que lo envuelve.

Se produce un entrelazo de objetos magestuales, como lo son cuatro carros triunfales en honor a Júpiter, que pasan de un lado al otro, siendo apreciados por su belleza, materialidad, forma y colores que emboban la vista del ser que contempla y se asombra con su acontecer.

XV

La plenitud se revela a través del encuentro de muchos seres que gozan hasta saciarse de todos los placeres olvidando todo lo que los aqueja o sea externo, disfrutando las presencias divinas y poseyendo aquellos reinos felicísimos de amor carnal.

Este gesto se desdobra en dos dimensiones: en primer lugar, en una dimensión de un entorno holgado, y la segunda, en una dimensión que se crea entre este conjunto de personas, donde ocurre la satisfacción y el goce pleno.



Cuerpo

A partir del análisis y abstracción de diferentes expresiones del amor, se presentaron cuatro palabras clave: la admiración, el deseo, lo entrelazado y la plenitud. Al reunir estas características, se llegó a un concepto en común: El magnetismo.

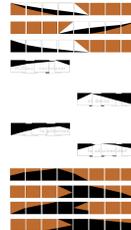
El magnetismo es un conjunto de fenómenos atractivos y repulsivos, dos fuerzas individuales que se aproximan y están en constante movimiento para posiblemente encontrarse. El encuentro de estas dos fuerzas es el anhelo más grande del ser que está en una búsqueda frecuente de poseer, admirar y relacionarse con un otro.

El gran simbolismo que rodea el encuentro entre Polifilo y Polia es el de la antorcha, que es cargada por la enamorada. En la mitología griega, la antorcha es el símbolo que da el traspaso de un elemento divino a lo terrenal. El fuego en sí, tiene relación con la pasión y con la trascendencia de la condición humana. El gesto de la creatura propone ese encuentro inesperado entre dos seres o polos, en el cual estos elementos distantes se juntan para formar una completitud, en donde el trayecto incita a pasar por estados de deseo por saber que vendrá y de satisfacción de ver en su plenitud la sorpresa que este produce.

Metamorfosis

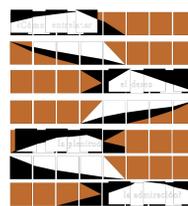
Los Polos

El paso de lo divino a lo terrenal: dos polos distantes al igual que dos fuerzas que se encuentran al enamorarse. En un primer momento, esta distancia entre ellos se define por medio de una figura seccionada en tres partes, con trazos apartados entre sí. Los horizontes generan figuras independientes que los distinguen y aíslan del otro.



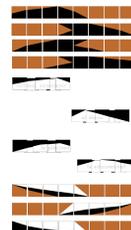
El Encuentro

El encuentro de la forma se da por medio del descenso y ascenso de los trazos que se reúnen y revelan, a través del negro y blanco, las palabras del poema que aparecen creando una profundidad. Al minuto de pasar a través de ellas se producen formas irregulares que configuran un volumen total, marcando la lectura a través de los catados. En este momento, se manifiesta el complemento de dos fuerzas que se integran y mezclan para formar un solo cuerpo.



El Traspaso

En un tercer momento, ocurre el traspaso del cuerpo que se entrelaza y genera una instancia en donde ocurre el simbolismo de ese paso de lo divino a lo terrenal. Al generarse esta transición, el encuentro sufre una metamorfosis al cruzarse dos polos que forman nuevos planos afectados por el otro. Cuando un cuerpo se entretreje con otro se complementan y adquieren aspectos de ese ser ajeno que se vuelve "propio".



Palabra

